

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA DRA. LUZ M. RIVERA MIRANDA

DISCUSIÓN CRÍTICA #2

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. CARLOS COLÓN, PHD EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO MEL 600.773
MINISTERIO PASTORAL

POR

BRYAN J. ROSADO SANTOS

SAINT JUST, P. R.

MARZO 8, 2025

DISCUSIÓN CRÍTICA

El libro de José Baena Acebal asignado para leer en el curso de Ministerio Pastoral sin duda es excepcional su contenido. El título es exactamente de lo que trata el libro. Se nos expone como el pastor es persona y también mártir, continuamente el contenido va dirigido a ser de forma defensiva a todo el que ostenta o trabaja en el pastorado. Además, su contenido desafía o redirige a aquellos que van por camino errado. El ministerio pastoral se tiene muchos desafíos que enfrentar los cuales el autor nos expone cuales son ellos y como es las posibles respuestas que se ven en las congregaciones ante los pastores. Sin duda, si alguien no es verdaderamente llamado al ministerio creo que no duraría tanto. A medida que se va paseando por los capítulos se puede sentir muy identificado y contesta dudas que se pueden tener.

En primera instancia deseo comenzar con lo último expuesto durante el contenido tocante a esta semana. El que ostente al ministerio pastoral debe ser llamado por Dios. El solo hecho de sentir el deseo de ser pastor no es suficiente ya que habrá muchas dinámicas que desafiarán no tan solo a nivel personal sino que se extenderá a la familia y todo el entorno. Si no sabemos cómo manejarlo podríamos arruinarnos. Cuando somos llamados por Dios a este digno ministerio él nos capacitará con su poder y dones por medio de su Espíritu Santo para cumplir con la misión que él nos ha dado. En ocasiones lamentablemente no se escogen bien a las personas que van a ser parte del ministerio pastoral ya que solo se dejan llevar por cosas externas (como hizo el profeta Samuel). Si una persona no ha sido llamada por Dios no podrá llevar su función eficazmente. El ser pastor es una tarea ardua que requiere de mucho compromiso que se necesita la gracia y poder de Dios para lograrlo. Cabe destacar que cuando alguien es llamado al ministerio, también su familia estará llamada e involucrada.

El autor expone varios puntos a considerar en aquel que ha sido llamado y ejerce el ministerio pastoral. En primer lugar se menciona que el pastor es un ser humano, bueno, quizás parece obvio pero algunos podrían pensar que el pastor es un tipo “supermán” que no tiene necesidades. El pastor es igual de necesitado o débil como lo son los feligreses de una congregación. Como ser humano estamos propensos a fallar o cometer errores, es triste que por el hecho de ser pastor nos cataloguen como si fuéramos los “santos” que no podemos errar en nada. Una persona que es pastor es débil y frágil pero se apoya solamente en la gracia de Dios para poder ser fuerte.

Como ser humano, el pastor también tiene una familia. En el capítulo 2 se discute sobre el valor que tiene el matrimonio en el ministerio pastoral. Me llama la atención la consideración que la da el autor en el libro a la esposa de pastor, que no la ve como una mujer más en la congregación o alguien arrinconada que no puede opinar en la iglesia, sino que la reconoce como pastora. El papel de la esposa del pastor es muy crucial en la iglesia ya que ayudara en la obra pastoral, hay que tratar con mujeres, y el pastor necesitara de su esposa para poder realizar el trabajo. Muchas veces para la esposa de pastor no es fácil la posición ya que es la más que sufre, en ocasiones hasta la “cogen” con ella (como decimos los puertorriqueños). Además, se destaca que la mujer no tan solo tiene que lidiar con el ministerio pastoral sino que también es madre y cuidado de un hogar. Son muchas las responsabilidades y tareas que tiene una esposa de pastor. Sin embargo, es un equipo de trabajo. En lo personal le doy gracias a Dios por mi esposa que me ha sido de una ayuda excepcional en el ministerio, somos equipo que trabajamos juntos para la obra de Dios.

Por otro lado, está el tema de los hijos en el ministerio. En mi caso todavía Dios no nos ha permitido ser padres. Sin embargo, el contenido expuesto por el autor me pareció tan

edificante e educativo para poder emplear cuando lo sea si Dios me lo permite. El pastor también es padre y muchas veces las congregaciones tienen un estigma de lo que debe ser un hijo de pastor. En ocasiones pareciera que el hijo del pastor no puede ser como los demás niños o jóvenes. Ellos también tienen derecho de serlo, y debe ser así. Es claro que deben ser instruidos en el temor del Señor pero no hay razón para quitarles la oportunidad de que disfruten cada etapa de crecimiento y desarrollo. La familiar pastoral necesita su espacio de privacidad y darles la oportunidad de disfrutar y desarrollar esa vida familiar.

El pastor tiene todo el derecho de disfrutar y tener tiempo libre. En muchas veces se tiene el pensamiento de que el pastor tiene que responder todas las llamadas y estar disponible las 24 horas del día sin ninguna excusa como si el pastor solo esta para los feligreses sin importar nada más. El pastor necesita amigos, consejeros, tiempo de disfrute, privacidad, tiempo para fortalecerse espiritualmente y tiempo familiar. Muchas congregaciones no tienen esa visión lastimosamente y muchos pastores se encuentran angustiados, drenados y fatigados por las exigencias de sus feligreses. He escuchado de congregaciones que tiene consideración con sus pastores. Sin embargo, en mi opinión no creo que sea la mayoría ya que las personas no comprenden verdaderamente que el pastor es un ser humano. Por ejemplo, si por una ocasión no pediste tomar la llamada de algún hermano se molestan o hasta amenazan con irse de la iglesia. El problema es que los feligreses solo piensan en sus propias necesidades olvidándose que el pastor también es una oveja necesitada.

Son muchas las dificultades que viene en el pastorado, a veces no leemos las letras pequeñas cuando aceptamos el llamado. Son desafíos que implican pagar un precio por servir al Señor pero que tendrán una recompensa valiosa. La lectura asignada para esta semana fue para mi de mucha ayuda y cuanto desearía que las personas en las congregaciones comprendieran lo

que realmente es ser pastor y que fueran empáticos. Le pido a Dios que pueda lograr crear y tener un balance en el ministerio pastoral para ser efectivo tanto en la iglesia como en mi familia. Son muchos los retos que se tienen por delante pero Dios nos ayudará para poder lograr la encomienda que él nos ha dado de forma saludable.